



La pareja almacena el agua de las lluvias y con eso riega los frutales y la huerta.

CEDIDA

Macarena Valdés y Marco Aceituno, radicados en Los Molles, generan luz, gas y el alimento de sus animales

Pareja produce todo lo que necesita su parcela a bajo costo: hasta cosecha el agua

BANYELIZ MUÑOZ

Las vueltas de la vida llevaron a que el administrador de empresas Marco Aceituno (47) y a su esposa Macarena Valdés (37) se radicaran en una parcela de Los Molles. Habían adquirido el terreno de dos hectáreas 15 años antes por \$5.000.000. En ese entonces, vieron que era un buen precio para algún día construir su casa de campo, pensando en una mejor vejez.

Vivían en Santiago, pero como él quedó sin trabajo tras la pandemia, sus planes de instalarse en este sitio costero de la Región de Valparaíso se anticiparon.

"Nos vimos en la necesidad de dejar nuestra casa e instalarnos en Los Molles. No fue porque quisiéramos tener una granja autosustentable, fue para sobrevivir. Fuimos aprendiendo netamente por necesidad, no teníamos idea de lo que era la vida de un campesino", cuenta Aceituno.

Así fue que investigaron diversas estrategias para abastecerse de comida y de suministros esenciales electricidad y gas.

"Nos decían que en el cerro no se podía cultivar casi nada porque el suelo tenía una capa gruesa de arcilla. Lo primero que aprendimos fue a filtrar con carbón, gravilla y arena el agua que sacábamos de un pozón en el que tomaban las vacas, para que pudiéramos consumirla nuestros hijos y nosotros", recuerda.

¿Cómo generan energía?

La electricidad viene del metano del guano de sus seis cabras. Ellos almacenan la energía en baterías y tienen dos días de autonomía. Luego, vuelven a generarla.

"La electricidad se genera gracias al guano de nuestras seis cabras. Un balde de guano más dos de agua nos sirve para producir metano, que luego transformamos en electricidad con un generador muy básico. Modificamos este generador para poder conectarlo al metano. Tenemos una autonomía de dos a tres días, dependiendo de cuánto vamos necesitando. Lo ocupamos todo el año".

¿Y qué pasa cuando se acaba esa autonomía?

"Como vivimos en el cerro, tenemos toda la materia prima disponible de nuestra cabras. Las cuatro baterías que tenemos se cargan gracias a nuestro generador bencinero. Cuando se termina la batería, volvemos a cargar con el mismo meta-

no que producimos. Con la feca de animales producimos metano y con eso generamos la electricidad gracias a nuestro generador".

¿Pero están conectados a la red eléctrica?

"No. Autogeneramos toda la electricidad y de manera autónoma".

¿Cómo consiguen gas?

"Tenemos un biodigestor de 1.000 litros de capacidad, que se llena hasta los 800 litros con una mezcla entre guano y agua. Con eso tenemos una autonomía de un año entero de gas".

Fuente de alimento

La pareja logró producir su propio forraje y alimentación para sus animales.

"Con solo dos litros de agua conseguimos unos 200 kilos de forraje aproximadamente y simplemente le sumamos avena. No utilizamos ningún tipo de químico ni de componente extra, para así cuidar de los animales. Hemos logrado tenerlos en buenas condiciones. Solo usamos agua más la semilla que germina. Se demora seis días en estar lista y los animales la puedan consumir", comenta Valdés.

También cuentan con una producción de alrededor de 320 árboles frutales y los mantienen mediante riego subterráneo.

"Esto aprovecha la cosecha de aguas lluvias que nosotros hacemos durante todo el

año, lo que nos ha permitido tener nuestros árboles frutales y nuestras huertas para nuestro consumo. Todo lo que usamos para la alimentación en nuestra casa es hecho por nosotros", precisa.

Otro de los implementos que el matrimonio elabora son el jabón y el detergente.

"Reutilizamos aceite de comida. También ocupamos soda cáustica y alcohol de quemar y eso nos permite tener por una parte el petróleo vegetal y, por otro, la glicerina para sacar jabón y detergente. Este proceso toma un tiempo de 12 horas", explica.

¿Cómo se instruyeron de todas estas alternativas?

"A través de plataformas como YouTube. Otras fueron por observación, por necesidad y ensayo y error. Hemos ido adaptando muchos de los procesos a las condiciones que tenemos en el cerro".

La pareja (que relata sus avatares en la cuenta de Instagram @granja.lapachama.official) ha recibido el reconocimiento por diversos organismos; entre ellos, "Líderes de la Ruralidad de las Américas" del Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA) y "Nuevos Héroes 2022" de Caja de Compensación Los Héroes.

"Esos premios nos dieron una visibilidad que jamás imaginamos y nos conectaron con otros agricultores de diferentes partes del mundo", destaca Aceituno.